



Manifestaciones en Hing Kong

IGNORANCIA FISCAL Y LIBERTAD

LA RUPTURA

01.12.19

Joan Aragonés Signes

Es consejero y escritor de pasiones. Ha sido empresario y presidente de Consum
La palabra, cambio y aporte de valor

La llaman de muchas maneras, “*el virus de la protesta*”, “*el populismo*”, “*el fin del régimen del 78*”, “*el final de la Transición*”, “*el ansia de libertad*”, “*la respuesta de las clases desfavorecidas*”, “*los movimientos transversales*”, “*el final de la prensa libre*”. Los comentaristas intentan dar respuestas que encajen con los marcos de referencia del pasado. Y por tanto, inventarían los supuestos elementos en común que, según dicen, tienen los movimientos sociales que han cristalizado en las grandes movilizaciones de Francia, de Catalunya, de Colombia, de Chile, de Bolivia, de Irak, de Hong Kong...Y, desde la necesidad de etiquetar, se tiende a clasificarlos a todos con un denominador común: **el populismo**.

La Globalización le otorga potestad al ciudadano

No me siento identificado con las respuestas expresadas en los diferentes Medios de Comunicación. Como la que se expone en la crónica publicada hoy por La Vanguardia, que con el título “*El virus de la protesta*” pretende buscar explicaciones complejas a un asunto sencillo y fácil de relatar porque es humano y, sobre todo, porque conecta con el fundamento más impactante de la **Globalización, la socialización de la información** que por vez primera en la historia de la humanidad nos llega de manera: (1) directa; (2) inmediata; (3) con un formato indiscutible porque lo vemos en imágenes; (4) gratuita; (5) con

La ruptura

posibilidad de contrastar la noticia desde perspectivas políticas diferentes, desde países distintos y con todos los idiomas del mundo mundial...

¡Esta es la grandeza de la Globalización!, pero al tiempo, y como contrapartida, debemos reconocer que es factor que está aportando inestabilidad al establishment, a la forma tradicional de concebir la política y las relaciones con el ciudadano. Este aspecto de la *Globalización* está demoliendo los cimientos del Antiguo Régimen, de la forma tradicional de concebir la democracia participativa y por ende, del rol que deben desempeñar las personas que se ocupan de la Función Pública, porque tienen delante a unos ciudadanos que día a día van siendo consciente de su condición.



Manifestaciones en Chile

Nuevos Medios de Información, directos, inmediatos, indiscutibles, gratuitos y en todos los formatos y colores

Desde la antigüedad los poderosos sabían que al pueblo no se le debe formar, ni informar, porque el ciudadano instruido no permite sus formas de gestionar el Estado. Por esta razón, durante siglos no permitieron la educación masiva de los súbditos. Sin embargo, en los últimos 100 años el espíritu de la Democracia Mundial ha facilitado mejoras radicales en la formación de los habitantes del planeta. Por esta razón, podemos afirmar que nunca antes los ciudadanos del mundo (y de nuestro país), han tenido tanta formación e información. Nunca.

Sin embargo, hasta hace unas décadas la información ha estado controlada por unos suministradores oficiales del relato de los hechos y de la opinión de sus impactos y consecuencias: Los Medios de Comunicación, escritos, hablados y visualizados (prensa, radio y televisión). Ellos y solo ellos, eran los que se ocupaban de divulgar las noticias y, por ende, de disfrutar del poder de la información. Una noticia lo era sólo si se publicaba en ciertos Medios de Comunicación. Ellos tenían la clave y el control de la información, los ciudadanos sabíamos lo que ellos nos permitían conocer. Los políticos le temían más a los Medios de Comunicación que a los votantes, porque los segundos podían estar informados por los primeros, por tanto, en la medida hubiera un

La ruptura

cierto control de los informantes, el panorama quedaba despejado para que los políticos pudieran gestionar a su libre albedrío, mirando siempre de reojo a quien les podía complicar la existencia. En cierta medida, **los Medios de Comunicación, han sido los verdaderos elementos condicionantes de la gestión de los intereses públicos. Y al tiempo, sus enemigos y aliados.**

¿Qué ha pasado en las últimas décadas?, especialmente en la última: que el Sistema se ha desmoronado, porque han aparecido otros Medios de Comunicación que están compitiendo por la información, están socializando las fuentes de la información y, por ende, le han quitado fortaleza al rol tradicional de los Medios de Comunicación de ser los “*suministradores oficiales*” de la información.



Manifestaciones en Francia

Los Medios de Comunicación tradicionales han recibido tres impactos mortales: (a) se ha reducido de manera radical el número de sus oyentes, lectores o visualizadores de la información; (b) una caída brutal de sus ingresos recurrentes, tanto en publicidad como en la adquisición del medio; (c) una pérdida aún más relevante del poder de referencia y, por ende, de la interlocutoria con los políticos, que se han visto sin el Medio Oficial por el que expresarse, controlarse, autorregularse y tenerlo como interlocutor para facilitar su gestión o al que deben sobornar para gestionar la información a su gusto. El lector debe pensar que periódico El País ha pasado de vender 1.000.000 de ejemplares a bajar su tirada a menos de 100.000.

La ruptura

La información es como la energía, no se pierde, si no que se transforma

La caída de los Medios de Comunicación Tradicionales no ha supuesto mermas en la cantidad, calidad y coste de la información que le llega a los ciudadanos. En modo alguno, porque este servicio lo prestan multitud de actores que han mejorado la cantidad, calidad, inmediatez y coste de la información.

Algunos analistas hablan del exceso de información, de la supuesta manipulación de la información por la abrumadora cantidad de datos que se suministran. Y desde esta perspectiva, alegan que el ciudadano de a pie (el que en su esencia creen que continúa siendo un *labriego*, un *analfabeto* y, sobre todo, un *menor de edad*) no sabe que hacer con la misma y, por ende, piensan que continúa estando necesitado del político de turno, para que seleccione de esta ingente cantidad de información, la que es relevante para la capacidad de entendimiento del ciudadano.



Manifestaciones en Bolivia

El político (según esta maniquea interpretación de los hechos), se debe ocupar de organizar el contenido de la información para interpretar sus designios y ofertarlos al consumidor en su dosis precisa, “*encapsulada*”, como al político del pasado le ha gustado hacer: una información dosificada, precisa, la que cumple fielmente con sus intereses políticos, la que le aporta votos recurrente, la que describe los hechos a su gusto o se los inventa para mejorar su perversa narrativa...

En el fondo, continúan pensando que el político debe estar ungido por la *Gracia de una Divinidad* que solo se obtiene en el *Senedrín de la Villa y Corte*, que desde hace siglos se ocupa e instruir a una clase privilegiada de personas que tienen la grandeza de vislumbrar el mundo en el que viven, conocer los designios que le deparan a la sociedad y, al tiempo, aportan la capacidad de liderar a las masas hacia un mundo mejor...

La ruptura

¿Cuál es el problema?, ¡ que ese mundo ya no existe!

Murió y en el camino aún continúan habiendo millones de personas que creen que el mismo va a retornar, que volveremos a ser lo que éramos, que volverán los tiempos pasados en los que se podía prever el futuro y tomar las decisiones consonantes con una visión partidista de la realidad.

Ayer leí la crónica de una empresa alemana que ha puesto en marcha una jornada laboral de 25 horas en lugar de 40 y dice que hacen lo mismo, ganan lo mismo y son más felices porque disfrutaban mejor del mundo en el que viven. Hoy mismo, la prensa española publica una crónica del libro que acaba de presentar el ex presidente Rajoy en el que afirma que hubiera aplicado el artículo 155 a Catalunya con independencia de las respuestas de Puigdemon...



Manifestaciones en Irak

Los Medios de Comunicación también publican la crónica de los dos atentados, de Londres y de la Haya, en el que dos personas agreden a pacíficos ciudadanos con cuchillos, no con pistolas, ni con bombas, si no con cuchillos... ¿Esto tiene que ver con las declaraciones que hizo hace unos años Tony Blair sobre el engaño de la Guerra de Irak?, me temo que si porque las noticias están todas ellas interrelacionadas, no hay nada nuevo en la *Viña del Señor* de no ser que el tiempo futuro nunca será similar al del pasado. Y eso es lo que no acaban de entender los políticos de turno, que el futuro está por hacer, pero que llegará porque los seres humanos informados y formados no aceptamos injusticias, que nos tomen el pelo y, sobre todo, actuaciones impunes.

La ruptura

¿Cuál es el futuro?

Está por hacer, pero seguro que tiene mucho que ver con las siguientes dimensiones:

I.- Una democracia evolucionada, con mayor participación del elector en la toma de decisiones de asuntos relevantes. La informática ayudará a la consulta continuada sobre temas importantes. El modelo de Suiza se irá exportando al resto del mundo, porque la democracia no solo es ir a votar cada cinco años.

II.- Un político más gestor que conductor de masas, porque los ciudadanos libres e instruidos no necesitan *guías* si no *currantes* gestores de sus voluntades. Por tanto, el futuro creo que estará mas cerca de los buenos gestores y menos de los políticos mesiánicos que vislumbran escenarios futuros y conducen a sus pueblos hacia ese mundo que nadie es capaz de intuir.



III.-La democratización de la judicatura española que está siendo una rémora para el Estado, dado que se ha quedado trasnochada, antigua, mal organizada, politizada y, sobre todo, ineficaz. La Justicia está siendo la víctima de las perniciosas influencias que ha tenido de la *Política de Casino* que ha imperado en la vida pública española de los últimos doscientos años...Esta *Política de Casino* le ha otorgado a la Judicatura una potestad que no se infiere de su status y al tiempo, le ha condicionado su futuro.

IV.- El fin de la monarquía española. Felipe VI será el último monarca, no me cabe la menor duda, porque el asunto acabará en un referéndum en el que los ciudadanos opinarán respecto de la manera en la que se debe organizar la Jefatura del Estado.

V.-El final de un Estado monocolor, porque el color es el resultado de una realidad que siempre ha sido rica, multicultural y policromada. Sin embargo, nos han vendido un concepto de Estado que nunca ha existido. Esto es el final de la "*España, grande y libre*". El *Proceso* ha acentuado ese final. Europa no va a consentir comportamientos impropios del mundo en el que vivimos. Lo estamos viendo en el País Vasco, en les Illes y en el País Valenciá.

La ruptura

VI.- Una parte de Catalunya se ha marchado de España y no creo que vuelva nunca. Lo que supone que se desvinculará del Estado si es una opción mayoritaria, porque en una democracia europea no se puede retener al 51% de una población que no desea formar parte de un Estado. Porque los territorios son propiedad de sus ciudadanos, sobre todo, cuando conectan con su tradición e historia.

Este es el mundo que viene en el marco de un presente constatable. Quien no desee ver le sugiero que vaya al oculista.



Joan Aragones Signes
Aportar valor con la palabra